

## IN MEMORIAM



Hermano y amigo Pepe:

Muchas veces, durante el último año de tu vida, te veía mirar desde las ventanas de nuestra residencia las obras de las instalaciones deportivas, en fase cada vez más avanzadas. Siempre fueron el sueño de tu vida y ya lo estabas tocando con la mano.

Te vi marchar, contento y feliz, el día 2 de Julio, al frente de la expedición del Campus de Zamora, como todos estos últimos años. Rondaba el centenar el número de deportistas que se montaban en esos dos autobuses, acompañados de un nutrido grupo de colaboradores, de los que siempre has estado bien rodeado: los monitores.

Te vi llegar, contento y feliz, el día 12 a la hora de la comida. Todo te había salido bien. Rebosabas alegría y te encontrabas satisfecho. Un año más, los objetivos se habían cumplido.

Y el día 13... ya estabas planificando la nueva temporada. O, al menos, eso sospecho. Porque a las 20 horas de la tarde, ya estabas hablando con Eduardo Sanz, uno de tus más antiguos colaboradores, en el vestíbulo del Colegio.

Terminada la conversación, entrabas en la Capilla, para la oración que precede a la cena. ¿Qué le dirías al Señor en esa tu última oración? No usaba los libros en la Capilla. Tu dificultad visual te lo impedía. Se me ocurre pensar que hablarías con Él, y la dirías algo parecido a lo que dice este Himno de Vísperas que extraigo del Cantoral del Císter:

*Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,  
al acabar el día su jornada,  
y libres ya mis manos del trabajo  
a hacerte ofrenda del trabajo vengo.  
Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,  
cuando las luces de este día acaban,  
y ante la sombra de la noche oscura  
mirarte a ti, mi luz, mirarte puedo.  
Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,  
y aunque me abruma el peso del pecado,*



*movido por tu amor y por tu gracia,  
mi salvación ponerla en ti yo quiero.  
Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,  
muy dentro de mi alma tu esperanza  
sostenga mi vivir de cada día,  
mi lucha por el bien que tanto espero.  
Señor, tú eres mi paz y mi consuelo,  
por el amor de tu Hijo, tan amado,  
por el Espíritu de ambos espirado  
conduce nuestra senda hacia tu encuentro.*

Te incorporabas de tu silla y, antes de cenar, te disponías a entrar en la habitación que ocupabas provisionalmente, la tuya estaba en obras, y caías desplomado. Serían aproximadamente las 20:45 h. del miércoles 13 de Julio.

Ya no respondiste a las llamadas de Jon, José Luis y Claudio, que en esos momentos se encontraban contigo en la residencia. Llamaron al SAMUR. Fueron siguiendo las instrucciones que les daban, hasta que llegaron. Empezaron las maniobras de reanimación. No pudieron hacer otra cosa que certificar tu defunción.

El Señor quería ya premiarte el trabajo de una vida entregada durante 45 años seguidos en tu Sanvi. Habías pasado del tiempo a la eternidad. Tu semblante reflejaba paz.

En pocos minutos el vestíbulo del Colegio se llenó de directivos del club, familias, colaboradores y jugadores de todas las categorías. Y permanecieron hasta altas horas de la noche. Se te quería, Pepe, y se sentía tu muerte.

Te llevaron al Anatómico Forense. A la mañana siguiente te practicaron la autopsia. El infarto te había fulminado. Por la tarde, tu cuerpo fue depositado en una de las salas del Tanatorio San Isidro. Fueron innumerables las personas que acudieron a darte su último adiós, y a dar a tus familiares y a la Comunidad Viatoriana su más sentido pésame.

A las 20 h, se celebró en la Capilla del Tanatorio un primer funeral concelebrado, presidido por el

Superior Provincial, en el que estuvimos presentes muchísimas personas.

También el viernes, día 15, tus restos mortales permanecieron el día entero en el Tanatorio. Siguieron acudiendo muchas personas. Como el día anterior, también a las 20 h., se celebró una misa funeral, presidida por Diego, al que acompañaba el Vicario Episcopal de nuestra zona, Don Juan Pedro, al que sentimos muy cercano en esos momentos de dolor.

El sábado 16, fiesta de la Virgen del Carmen, en coches particulares y en el autobús que organizó el Club Deportivo, fuimos muchos los que te acompañamos en el funeral que se celebró en la Capilla de nuestro Colegio San Viator de Vitoria-Gasteiz. Acto seguido, te acompañamos al cementerio "El Salvador" donde, en el panteón de la Comunidad, quedaron depositados tus restos debajo de una montaña de coronas y centros de flores.

Tú ya estabas en los brazos misericordiosos del buen Dios, gozando de una paz eterna, lejos de las coordenadas humanas del espacio y del tiempo.

Nosotros regresábamos cada uno a nuestras actividades ordinarias, conscientes de haber perdido a un amigo y a un hermano. Pero con un compromiso muy serio, por parte de tus colaboradores: seguir la senda que tú nos marcaste e iniciar la nueva temporada del Club más motivados que nunca, en tu honor.





El 30 de septiembre, por la tarde, se celebró la Eucaristía funeral colegial por tu eterno descanso. Y lo hicimos en el patio, donde tú pasabas tantas horas ayudando y animando en los entrenamientos y competiciones. ¡Cuántos cientos de personas estuvimos presentes rezando por ti! Tú lo estarías contemplando. ¡Cuántos recuerdos! ¡Cuántos abrazos entre amigos y amigas, que lo son porque un día compitieron juntos defendiendo los colores del Sanvi!

La emoción de los asistentes, contenida durante la ceremonia, estalló en un gran aplauso de aprobación cuando, al finalizar la ceremonia, el Superior Provincial notificó a la asamblea que el nuevo Pabellón multiusos, que se está terminando de construir, recibiría en su momento el nombre de PABELLÓN SAN VIATOR-PEPE DOMAICA. Era lo que todos deseábamos escuchar.

También, al concluir la misa funeral, el Presidente del Club Deportivo, Don Alfonso Folgueiras, por acuerdo de su Junta Directiva, nombró a Pepe Domaica: Presidente de Honor del Club Deportivo San Viator.

Y dieron comienzo las competiciones de la nueva temporada. Todos los equipos, en su primer partido, guardaron un emocionado minuto de silencio en tu recuerdo.

Precisamente el 21 de octubre, fiesta de nuestro santo patrono San Viator, el Consejo Superior de Deportes, con número de expediente 2044,

concedía al Sr. D. José Domaica López la MEDALLA DE BRONCE AL MÉRITO DEPORTIVO, A TÍTULO PÓSTUMO.

Dicha condecoración la recibió, en nombre de la Comunidad y del Colegio, el Superior Provincial, Padre Jesús Arroyo Villegas, el pasado 15 de Noviembre, en una gala del deporte que se celebró en el Museo Reina Sofía de Madrid. La recibió de manos del Sr. Ministro de Justicia y de Fomento, en funciones, D. Rafael

Catalá Polo, antiguo alumno del Colegio y antiguo jugador de nuestro Club Deportivo San Viator.

Pepe, he querido hacer un resumen del acontecimiento más importante que ha vivido el Colegio, en este año 2016 que termina. Son tus 45 años ininterrumpidos de entrega los que te he querido agradecer con estas líneas.



Ten presente que, como el Señor te llamó de una manera tan repentina, nos han quedado a tus amigos muchas conversaciones pendientes contigo. Y, cuando a nosotros nos abrace el Señor, las tendremos.

Si amarte nos resultó tan fácil, olvidarte creo que nos va a resultar imposible.

**Emilio Ruspira, c.s.v.**